



# JUSTINA BUSTOS

## JOVEN PROTAGONISTA DE "MIGAS DE PAN"

**Por un lado tenés estabilidad laboral y fama, lo cual es bueno, y por otro una gran exposición pública, que muchas veces resulta peligroso. ¿Cómo vivís un cambio tan radical siendo tan joven, y en tan corto tiempo?**

Pero eso es lo que percibe el público. En cómo vivo yo mi tiempo, no fue tan corto ese lapso. Esto claramente es el fruto de varios años de trabajo. Es un asunto de insistir, y también de varias respuestas negativas a personajes que no me interesaban demasiado. Pero es verdad que en estos dos años he cosechado algo que se debe sobre todo al esfuerzo y la perseverancia. Lo que sí debo destacar es la calidad de las cosas que me ofrecieron últimamente. Eso sí es inesperado. Eso sí me emociona mucho. En el fondo hay una parte mía que aún no cree del todo en esto.

**Si bien la historia de los Puccio es siniestra, Migas de pan tiene instancias fuertes a nivel físico y dramático. ¿Cómo te posicionaste para enfrentar esas secuencias?**

De la mejor manera posible, pero no fue suficiente. Por ejemplo, terminé con un fuerte dolor en las axilas, porque en una escena me arrastran a lo largo de un pasillo y tuvimos que repetir esa toma una docena de veces. Imaginate cómo quedó. Los compañeros y Manane me cuidaban, pero hay que actuar y la fuerza la tenés que hacer si o sí. También tuve un accidente en un momento en que estoy parada, vendada y esposada. Allí tenían que darme una cachetada: a la tercera toma recibí el golpe, trastabillé y me di la cabeza contra un bloque que simulaba la pared, que era muy sólido. Son experiencias que te sirven para futuras películas, porque yo había dado por supuesto que tendría dobles en el rodaje y nunca pregunté nada. Pero más allá de eso fue muy bueno hacer este film.

**¿Cómo llegaste a Migas de pan?**

Fue Cecilia (Roth) quien me contactó. Nos conocimos desde Historia de un clan y fue ella quien le habló a Manane sobre mí.

**¿Y repasaste algunas películas tuyas para incorporar su juventud en la película? Te preguntan esto porque lograste que la gente te vea y crea verdaderamente que sos Cecilia treinta años más joven. Y eso no siempre se logra...**

Qué bueno es eso... Pero no, no vi sus trabajos anteriores. Lo que sí hicimos fue hablar mucho, y nos ayudó algo que la gente había notado al vernos juntas en Historia de un clan, en cuanto a que todos dicen que tenemos un cierto parecido físico espontáneo, no premeditado. E incluso ambas somos bastante silenciosas. Hay algo en nuestra esencia que es similar.

**¿Con qué tipo de cine te sentís más motivada: con las comedias sofisticadas, donde podés ser la femme fatale, o con este tipo de roles más**

En sólo dos años intervino en la comedia Vóley, fue la novia del joven Puccio en la miniserie Historia de un clan, Gael García Bernal la llamó para protagonizar un corto, hizo de seductora vecina de Una noche de amor y ahora saltó al drama con su continuación labor para Migas de pan, que continúa exhibiéndose en Montevideo. Se llama Justina Bustos, tiene 27 años y según declara, "soy la novedad, pero no me la creo".

**realistas y duros?**

Es divertido lo de la femme fatale, porque si hay algo que no soy es eso. Pero intento apostar por la exigencia, me parece mucho más motivador un tipo de película como Migas de pan o la miniserie de los Puccio. De todas formas en la variedad está la clave, ¿no? Ahora por ejemplo tengo dos propuestas: una que me va a plantear nuevos riesgos dramáticos y otra que es una comedia. Y tengo ganas de decir que sí a ambas.

**¿Cómo sobrellevas esa meseta que inicie de haber entre el fin de una tarea y el inicio de la siguiente? Porque he escuchado a otros intérpretes decir que la calma chicha es muy estresante. ¿Sentís que puede ser así?**

Es absolutamente real, porque cuando estás cargado de trabajo te ponés a vos mismo a full, y lo sen-



tis como algo natural. Estás tan distraído haciendo algo que es tu trabajo, pero que además te gusta, que cuando llega un momento en que no tenés nada en vista te empieza a caer la ficha, y empezás a preguntarte qué hacer con tu tiempo. De allí a pensar qué hacer con la vida hay un paso... y eso depende mucho de la personalidad de cada uno, claro. Sin ir más lejos, a principios de año, estando en medio de esa vorágine de la que hablábamos antes, tuve un periodo en que me trajeron algunas propuestas que no me interesaron, y no tuve más remedio que preguntarme seriamente qué hacer mientras no iniciaba algo nuevo. En mi caso combatí el estrés no dejando de ir nunca a las clases de teatro, haciendo bastante gimnasia y danza, creando una obra de teatro con mis propios compañeros de clase, y estando más con mi pareja.

**¿Cómo querías que fuera un día ideal en tu vida?**

Levantarme y desayunar sin prisa, ir a trabajar en una película que me interese mucho, volver a casa a eso de las seis de la tarde, poner la tele o música para que haya ruido, y luego estar con mi novio e irnos a dormir. La vida de una mujer común y corriente, no el glamour de las divas, que es una imaginación colectiva y no un dato de la realidad.

**Una pregunta incómoda: ¿qué opinás sobre eso de saber que tu personaje defiende lo correcto, pero implica desatender su rol de madre?**

Yo creo que a mí personaje le resulta imposible plantearse eso en esa etapa de su vida. Es cierto que es madre, pero tiene poco más de veinte años, y una cierta ingenuidad, no sólo respecto a su rol, sino también a todo lo que se vivía a nivel político y social. A mí me parece que ella está convenida que van a ganar, y en un lapso bastante breve, por lo cual sabe que está mirando para otro lado pero supone que será por poco tiempo, y que rápidamente va a poder dedicarse nuevamente al niño. Así lo sentí al interpretar mi rol, porque yo también me lo pregunté a mí misma en ese momento.

**No puedo terminar sin preguntarte algo que a todos nos preocupa. ¿Cómo hace un joven**

**intérprete para mantener su pareja, o volver a mirar a papá y mamá a la cara, después de llevar a cabo escenas de alto voltaje erótico?**

Justina se ríe y no duda un segundo: Mi madre lo tiene asumido. Mi padre al principio me preocupaba un poco pero, aunque es muy callado, me di cuenta que también lo toma como parte del trabajo. Le observo la cara y veo que no se le modifica en absoluto. Y mi novio... bueno, a él sé seguro que no le debe gustar nada, pero lo banca bien, y es algo que valoro mucho. Lo fundamental es hablarlo anticipadamente y no después que pasó todo. Es imprescindible una sinceridad total e incluso, si realmente estás enamorada, no hacer nada que dañe al otro en aras de tu carrera. La armonía personal es lo mejor para que camines bien en tu profesión. Al menos así es como siento las cosas hoy por hoy. ◀◀



>> Amílcar Nochetti

# MANANE RODRÍGUEZ

## DIRECTORA Y GUIONISTA DE "MIGAS DE PAN"



**¿Cómo se fue dando el largo proceso interno para que llegaras a Migas de pan?**

Yo sentía una deuda con este asunto. No sé si deuda es la palabra exacta, pero es la más cercana a cómo yo me siento con este tema de los derechos humanos. No olvides que a mí me pudo haber pasado lo mismo que a todas estas mujeres. Y si bien el asunto de los derechos humanos siempre estuvo presente de una u otra manera en mi cine anterior, aún quedaba pendiente una sensación de culpa. Sé que es irracional esto, porque nadie tiene culpa de no haber ido preso, pero es irremplazable sentirse mal porque uno se salvó de cosas que sus compañeros no. Wilson Ferreira ha hablado mucho de la culpa irracional.

**Hay una suerte de deuda con la propia vida...**

Sí, algo así, porque no puedes dejar de sentir ese costo injusto de haberte salvado de lo que tus amigos no pudieron eludir. La prisión y en muchos casos la muerte. Y quedaba pendiente algo más: el silencio que padecían esas mujeres, lo cual no es otra cosa que la impunidad con diferente nombre. Sufrir un dolor enorme en soledad, consecuencia de no poder revelar ciertos hechos por motivos ajenos a la justicia, y emparentados con nuestros prejuicios para enfrentar la verdad. Eso me impactó mucho: saber que habían mujeres impedidas a callarse por resortes muy fuertes de una sociedad que las instaba al silencio, que lo exigía en aras del verso de no vivir en el pasado. Eso es falaz, porque si no analizás los errores los vas a repetir. Por eso insisto en definir Migas de pan como una película sobre el silencio y los caminos para poder romperlo.

**Decís Migas de pan y no mi película, como podría esperarse de un cineasta...**

La película nunca es de uno solo, ni siquiera las más personales, pero está menos que ninguna otra. A mí me enriqueció muchísimo el aporte minucioso que me entregaron estas amigas, en especial Ivonne Trias, que estuvo trece años presa y fue factor decisivo para revelarme cómo era el día a día de ese rutinario calvario. Hay una frase de Ivonne que siempre la repito en charlas, entrevistas o conferencias de prensa, y que dice que "pese a ser veinteañeras decidimos resistir llevando a la práctica un concepto sencillo: de la reja para adentro nosotros, de la reja para afuera ellas". Es uno de los detalles que más me empujé en hacer notar en la película.

**La tarea de casting es fundamental para un director que aborde un tema personal y en este caso la dificultad es doble. Sabemos que Justina llega a vos por consejo de Cecilia Roth, pero concretamente ¿cuándo pensaste en Cecilia?**

En todo momento pensé en ella, desde que empecé a idear cómo sería el film ya estaba pensando en ella. Lo que pasa que era más una expresión de deseo que una realidad. Imaginar que podría contar con una actriz de su nivel internacional para este tipo de producción "chica" parecía muy loco, ¿no?, pero como la peor gestión es la que no se hace le mandé una copia del guión a su representante. Está claro que haber aceptado es una señal de su interés en intervenir en un proyecto

Productora, libretista y directora, nació en Uruguay (1954) pero vive desde hace años en España. Debutó como asistente de vestuario para Luis García Berlanga y dirigió su primer film en 1991 para la TV. Su verdadero debut en cine fue en 1997 con Retrato de mujer con hombre al fondo, y luego llegó Los pasos perdidos (2001), en la que dirigió a Luis Brandoni y Federico Luppi. Migas de pan es su película más personal.

como Migas de pan. Eso va más allá de cualquier cachet. Lo que pasa que son historias que aún nos duelen porque no están cerradas. Lo mismo me pasó en 2001 con Federico Luppi y Luis Brandoni para Los pasos perdidos (N de R: este film puede hallarse en Video Image). Luppi parecía imposible por su agenda laboral, pero a las pocas horas de haberle dado el libretto me llamó y me dijo que iba a hacerlo de una forma u otra. Y Brandoni era más difícil aún, porque por entonces estaba en el Parlamento... y sin embargo, también aceptó. Más allá de sus talentos, son figuras que le hacen bien al alerta social que intenta lanzar este tipo de cine, por la proyección internacional que tienen. Y lo mismo sucede con Cecilia.

**Un detalle interesantísimo es lo cuidada que está la ambientación en los años 70. Más allá de sus inicios como ayudante de vestuario, ¿fue difícil esa tarea?**

Fácil no fue, porque no hay registros grabados de la época. Los canales de TV tiran todo el material, o lo borran para grabar encima otras cosas, pero no olvidés que yo viví en esa época, y mis amigas también. Fue cuestión de hacer memoria. Y debo decir también que los profesionales de los que me rodeé, entre los que hay gente joven, para quienes los años 70 son el Paleolítico, resultaron extremadamente competentes. Quizás el de la ambientación sea el logro colectivo más



importante de Migas de pan, y es bueno que lo haya planteado, porque normalmente es algo que se ve sin verlo realmente. Es decir, es una de esas cosas que se da por sentada que están, y sin embargo nadie medita en lo arduo que es llevarla a cabo en buena forma.

**No eludiste la terrible experiencia de la tortura, pero tuviste el acierto de no volcarla de manera demasiado gráfica. ¿Cómo resultó la experiencia con una joven como Justina, que en principio parecía tan alejada de estos temas?**

Para ella fue muy duro, es obvio, pero todos nos asombramos de su profesionalismo. Yo tengo la costumbre de ir grabando con una camarita extra lo que ruede. Fue impactante ver que Justina quisiera mirarse desde un primer momento, y eso la llevó a una constante superación de un rodaje al siguiente y al otro, y así hasta el fin. Eso respecto a ella. Con respecto a mí, sabía que no podía eludir ese asunto, pero tenía la preocupación de saber filmar correctamente la tragedia, sin caer en una cierta inmoralidad. Por eso en muchas ocasiones se escucha y no se ve, concentrando todo el horror en la mirada de Justina.

**Este cine social tuvo, ¿es parte de una catarsis o un exorcismo, más allá del intento de reflexión colectiva que provoca?**

Hay algo de eso, pero sobre todo es el no querer eludir una parte fundamental de nuestra historia. Soy una persona que pienso mucho en esa juventud que quedó por el camino, me duele eso, y forma parte de mi vida diaria. Es verdad que íntimamente uno siempre piensa que esta tarea quizás logra remover conciencias, empujando al espectador para hacerlo reflexionar. Lograrlo es la meta y sígo empuñada en ello. Mi próximo título tratará sobre el síndrome de Ulises, el del viajero eterno, el que se siente extranjero en su propia patria pero tampoco logra acomodarse en el exilio.

**Repito una pregunta que ya formulé a Cecilia y a Justina: ¿qué opinás sobre eso de saber que tu personaje defiende lo correcto, pero desatiende su rol de madre?**

La película expone ese asunto. Es cierto que hay una desatención del niño. Pero también es bueno decir que no queda claro que el marido de la protagonista sea un gran padre. Al fin y al cabo, en la única escena que aparece vemos al nene a cargo de una criada que lo cuida, mientras él discute por teléfono con la esposa. De todos modos no me parece atinado juzgar los años 70 desde una óptica actual, porque cuando se llevaban a la gente a nadie se le ocurría suponer que muchos no iban a aparecer más. No se medía el real peligro en que se estaba metido. Por lo tanto tampoco se medía lo definitiva que podía llegar a ser esa desatención. "OK, mamá hoy no está pero no te preocupes, esto es por poco tiempo, y rápido voy a volver a casa"; creo que era eso lo que se pensaba o sentía. No justifico esa postura, pero era real. No es lo mismo pensar que te llevan por un tiempo, a darte cuenta que estás en una situación como la Noche y niebla del nazismo. Y eso fue, ni más ni menos, lo que sucedió. Noche y niebla. <<